

Sembrando Futuro: La Importancia de la Formación Docente en Educación Inicial

Selene Benítez¹

La primera infancia es una etapa crítica en el desarrollo de los seres humanos, donde se sientan las bases para el aprendizaje futuro y se moldean habilidades fundamentales para la vida en este proceso, el rol del docente se vuelve esencial, como facilitador de experiencias educativas, pero también como guía en el desarrollo biopsicosocial. La formación docente, por lo tanto, debe ser un pilar central para garantizar una educación de calidad, adaptada a las necesidades cambiantes de los niños y de la sociedad en su conjunto.

En un mundo en constante transformación, la formación inicial no puede ser estática. La actualización permanente de los conocimientos pedagógicos y de las herramientas didácticas es indispensable para que los educadores enfrenten con éxito los desafíos contemporáneos.

¿Por qué es tan importante la formación docente?

En este artículo se abordará la importancia de la formación docente en la educación inicial y su actualización constante, y la observación de cómo estos procesos impactan directamente en la calidad educativa para los más pequeños y sus familias.

En investigaciones como la de Panduro Rojas (Panduro Rojas, O, 2023, Pág 8) se refleja que la estimulación temprana influye en un 68.4% en la formación de los docentes, lo que deja claro su relevancia en el desarrollo profesional. Es imprescindible que los maestros no solo dominen los aspectos teóricos, sino también los prácticos, para que puedan ofrecer experiencias de aprendizaje significativas y personalizadas a cada niño.

Un aspecto crucial que se deriva de estudios es la relevancia de contar con educadores que hayan recibido una formación profesional adecuada. Dejar a los niños al cuidado de personas que no han sido debidamente capacitadas puede tener consecuencias significativas, sin embargo la guía de educadores formados profesionalmente, garantiza la responsabilidad y un ambiente seguro y estimulante.



La capacitación constante y especializada en áreas como la tecnología y ética debería ser una prioridad en la actual formación, porque estos primeros años son críticos para asentar las bases sociales y académicas.

También hay que destacar la necesidad de que los futuros docentes desarrollen tanto capacidades genéricas como específicas, tales como el trabajo en equipo y el compromiso con

la educación inicial. En este sentido, la estimulación temprana se presenta como un medio efectivo para fortalecer estas competencias y mejorar el desempeño profesional.

La adecuada formación en estimulación temprana es fundamental para garantizar que los educadores estén preparados para enfrentar los desafíos del aula y contribuir al desarrollo integral de los niños. Además, los programas de formación docente deberían actualizarse continuamente para incluir enfoques pedagógicos modernos y efectivos, para acompañar la formación docente actualizada.

¹ Estudiante de la Licenciatura en Educación Inicial, primer año, generación 2024
(Instagram: @aaprendiendoaeducar)

Referencia

- Bustamante, A. S., Dearing, E., Zachrisson, H. D., Vandell, D. L., & Hirsh-Pasek, K. (2021). *High-quality early child care and education: The gift that lasts a lifetime*. Brookings Institution.
- Panduro Rojas, O. (2023). *Estimulación temprana en la formación docente en la percepción de estudiantes de educación inicial*, Universidad Nacional de Ucayali, 2022